



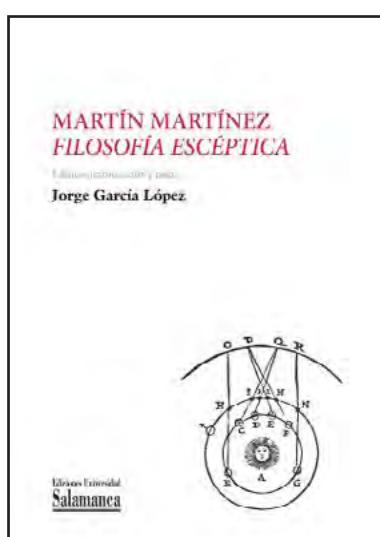
Cuadernos de Ilustración y Romanticismo

Revista Digital del Grupo de Estudios del Siglo XVIII

Universidad de Cádiz / ISSN: 2173-0687

nº 30 (2024)

Martín MARTÍNEZ (2022), *Filosofía escéptica*, Salamanca, Ediciones Universidad de Salamanca (Textos recuperados, 39), 508 pp. Edición, introducción y notas de Jorge García López.



La figura de Martín Martínez, médico, anatomista y escritor del primer dieciocho, ha sido en muchos casos, si no ensombrecida, sí condicionada por la retícula de personajes con quienes polemizó. Entre ellos, claro, los más destacados son el astrólogo y escritor Diego de Torres Villarroel y el polímata benedictino Benito Jerónimo Feijoo. Que el relato de la vida de Martínez se ha visto determinado por las opiniones de sus detractores y partidarios —como es el caso de Feijoo, quien en un célebre texto refería que su amigo Martín Martínez había «muerto, como se dice, en el asalto», esto es, a consecuencia de las guerras literarias en que se vio envuelto— lo prueba el hecho de que sus biógrafos modernos (particularmente, Aguinaga y Martínez Vidal) hayan tenido que dedicar parte de sus textos a revisar la imagen del médico madrileño que se desprendía de escritos como la nota biográfica, atribuida a Pedro Rodríguez de Campomanes, impresa al frente de las obras conjuntas de Feijoo, y que dedicaba un espacio notable a glosar la vida del anatomista desde una perspectiva, digamos, feijoniana.

Así las cosas, es una buena noticia que se publique en edición moderna la última gran obra polémica de Martínez: su *Filosofía escéptica. Extracto de la física antigua y moderna, recopilada en diálogos entre un Aristotélico, Cartesiano, Gasendista y Escéptico para instrucción de la curiosidad española*

(1730). Esta edición, que corre al cargo de Jorge García López, da continuidad al proyecto iniciado con la reedición en 2020 del *Juicio final de la astrología en defensa del «Teatro crítico universal»*, obra del mismo Martínez. Con esta publicación, por tanto, se restituye parcialmente la figura del médico y polemista madrileño, que, además de ser el gran anatómico de su tiempo —como prueba su tratado morfológico *Anatomía completa del hombre* (1728)—, fue un sólido pensador que colaboró decididamente con lo que el historiador de la ciencia López Piñero denominó la segunda etapa de «la creación de la ciencia moderna», que abarcaría las tres primeras décadas del Setecientos.

La edición de García López se abre con un estudio pormenorizado que sitúa a Martín Martínez y su *Filosofía escéptica* dentro de la historia de la ciencia y de la historia de las ideas en general. Este paratexto de García López, así, cumple una triple función y se divide consecuentemente en tres partes: la primera de ellas, «Martínez contra los bárbaros: el perfil de una vida», revisita la biografía del autor de la *Medicina escéptica* utilizando tanto bibliografía de época como reciente para dar cuenta de su formación intelectual, así como de la importancia que en su trayectoria literaria y científica tuvieron sus maestros (como su profesor en la Universidad de Alcalá Miguel Marcelino Boix y Moliner), sus enemigos (los médicos conservadores, y también profesores suyos, Juan Martín de Lesaca y Bernardo López de Araujo) y, por supuesto, sus compañeros de camino (Feijoo).

La segunda sección del estudio preliminar, titulada «El contexto y la obra: la Ilustración temprana (1670-1730)», la dedica García López a reconstruir las condiciones sociohistóricas de producción de la *Filosofía escéptica*, tanto desde el punto de vista puramente intelectual como socioliterario (edición de la obra, apoyos y resistencias...).

Finalmente, la tercera sección de este paratexto inicial hace una lectura interna de la obra, tanto formal (su estructura dialogada, que conecta con textos anteriores del mismo Martínez como la *Medicina escéptica* y con toda una tradición humanística y polémica) como temática, pues analiza los principios que cimentan la obra: la actitud imparcial, la necesidad de la experiencia, la desconfianza de los sistemas cerrados de pensamiento, el hipocratismo, el concepto de verdad, su relación con la teología, etc.

En cuanto a la obra en sí, la *Filosofía escéptica* de Martínez no puede comprenderse sin tener en cuenta el ambiente médico, literario y polémico de los años veinte del Setecientos. En primer lugar, debe tomarse en consideración la relación de esta obra, como se ha dicho, con su *Medicina escéptica y cirugía moderna con un tratado de operaciones quirúrgicas* (cuyos dos tomos se publican respectivamente en 1722 y 1725), pues esta sigue el mismo esquema de diálogo entre la abstracción de sendos seguidores de las doctrinas aristotélica, cartesiana, gasendista y escéptica (en el caso de su primera obra, estos eran galénico, químico e hipocrático).

Ambas obras participan —junto a textos como la *Carta defensiva* y el *Juicio final*— de un impulso polémico común, que se percibe tanto en la intención del escrito como en la red de textos con que se relaciona. El objetivo de la nueva obra de Martínez era instruir en nociones filosóficas a personas de poca erudición, como se puede comprobar en el propio título del tratado. Este impulso divulgador, público, que comparte con Feijoo, ya lo había llevado a defender el castellano como lengua de ciencia en su *Carta defensiva* del año 1726, y supone una ampliación de su público objetivo respecto a sus tratados médicos anteriores. No obstante, no debe obviarse el hecho de que algunos de los textos contenidos en la *Filosofía escéptica* se dirigen específicamente a cuestiones astrológicas, astronómicas, médicas y acerca de la racionalidad de los animales procedentes de las polémicas surgidas con Lesaca, Feijoo o Torres Villarroel.

Para ello, Martínez se identifica implícitamente con el personaje del Escéptico —del mismo modo que antes se identificara con el Hipocrático— y, a través de los once diálogos que estructuran la *Filosofía*, va revisando y poniendo en cuestión aspectos que abarcan desde la metafísica a la astronomía, pasando por la medicina y la biología. Los mecanismos epistemológicos que vertebran, así, la *Filosofía escéptica* suponen una continuación de aquellos presentes en sus tratados médicos y filosóficos previos: Martínez hace gala de un empirismo asistemático (aunque no ecléctico), que lo acerca a los postulados científicos de Francis Bacon. Los temas de su investigación, no obstante, sí varían ligeramente respecto de sus obras anteriores: tras los dos tomos de la *Medicina escéptica* y las peligrosas acusaciones de heterodoxia lanzadas por su maestro López de Araujo —que, probablemente, lo llevaron a involucrar a Feijoo con su *Aprobación apologética del escepticismo médico* (1727)—, y aún viviendo las consecuencias de su notorio enfrentamiento con Torres Villarroel, por medio del *Juicio final* y el *Entierro del juicio final*, Martínez reorienta sus intereses para distanciarse aún más de la teología, y se centra en los elementos polémicos de orden metodológico (el escepticismo en sí) y astrológico/astronómico, que en el fondo tratan acerca de la escurridiza frontera, que en la época se estaba moviendo, entre ciencia y pseudociencia.

De este modo, los diálogos en que se divide la *Filosofía* se ocupan, mediante las discusiones entre estos cuatro personajes, de problemas científicos y filosóficos que proceden de la conversación pública de los años veinte. Estos son: 1) «De la historia de la filosofía», 2) «De la materia prima», 3) «La forma», 4) «La esencia y existencia del cuerpo natural», 5) «Las causas o principios secundarios y perceptibles llamados vulgarmente elementos», 6) «Las primeras y generales afecciones del cuerpo natural», 7) «Las cualidades o afecciones particulares de los cuerpos», 8) «El mundo y el cielo», 9) «Los cuerpos celestes y meteoros», 10) «Las estrellas fijas», 11) «Si los brutos tienen alma sensitiva o son meras máquinas e ingenios del Criador, sin percepción ni sentimiento», a los que se suma el texto polémico inacabado «Apología escéptica contra la “Apología escolástica” del doctor Lesaca».

Desde el punto de vista de los estudios polémicos, estos dos últimos apartados resultan especialmente relevantes: el primero de ellos, que trata sobre la racionalidad y sensibilidad de los animales, surge de un texto de Feijoo (*TC*, III, 9) para convertirse en un elemento fundamental de la conversación que sobre el tema se había desarrollado y se desarrollaría a largo de varios siglos y en toda Europa, particularmente en el contexto de la *Querelle des Anciens et des Modernes*. El último apartado mencionado, por otra parte, es una respuesta a otro de sus antiguos maestros, el ultraconservador Juan Martín de Lesaca, con quien también había discutido agriamente Martín Sarmiento en el papel que se le atribuye (*Martinus contra Martinum*, 1726) y Feijoo en su «Apéndice contra el doctor Lesaca» (*TC*, IV, 4). Tanto Feijoo como Martínez, en este texto que dejó inconcluso y con el que cierra la *Filosofía*, respondían a una *Apología escolástica* (1729) de Lesaca, que impugnaba las ideas médico-filosóficas de ambos, a partir del famoso discurso feijoniano sobre la medicina.

El texto de la obra, que por primera vez el lector podrá tener en sus manos en una edición moderna, parte del cotejo de las tres ediciones dieciochescas de la *Filosofía escéptica* (1730, 1750 y 1768), y toma como referencia la *editio princeps*. Además, García López propone una anotación detallada y necesaria, con la que se explica el léxico científico de la época, así como se facilita la correspondiente traducción de los latinismos y citas en latín del texto original.

En suma, la *Filosofía escéptica* de Martín Martínez que edita cuidadosamente Jorge García López se revela como una referencia obligada no solo para conocer en mayor

profundidad la biografía del anatomista madrileño y comprender la ciencia médica en los inicios de la época moderna, sino para alcanzar un conocimiento más preciso acerca de los ritos de investigación y sociabilidad con que se teje la propia Modernidad.

Xaime MARTÍNEZ MENÉNZ
<https://orcid.org/0000-0003-0567-3477>